

El Clamor de la Democracia

Precios de suscripción: En Castellón, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.— El pago será adelantado.—Redacción y Administración, Constitución, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

Se publica los jueves y domingos

La correspondencia política se dirigirá al director, Constitución, 25; la literaria, á D. Carlos Llinares, Nieve, 7, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico.

VENTA

de un carro de labranza con todos sus arreos y demás utensilios necesarios, en buen estado, y un macho de siete á ocho años de edad. Darán razon en esta capital, calle Mayor, núm. 9, y don José Sorribes, calle de Arriba.

LA CRISIS.

Los rumores de crisis, de ese fantasma que tantos sinsabores causa á los que disfrutan el poder y tantas esperanzas dá á los que por el poder combaten, siguen sonando á pesar de cuantos proclaman, porque así les conviene, que el actual ministerio goza de completa tranquilidad y larga vida.

Si es cierto que, como dice el refrán, «cuando el río suena agua lleva», no lo es ménos que algo grave debe pasar por el cauce angosto en que las circunstancias metieron á los hombres que nos gobiernan.

Y como una cartera ministerial es la gran golosina de los glotonos políticos, todas las fracciones que rinden culto á la monarquía se afanan y desvelan por conseguirla en empeñada competencia, cuya emulación, aplicada á prácticos fines, habia de dar ricos frutos.

El partido conservador, dividido al fin también, se manifiesta en dos tendencias diversas: la del señor Cánovas que nada parece pretender ahora, y la de Romero Robledo, que con gusto aceptaría el encargo de formar nuevo gabinete. Los centralistas, capitaneados por Martínez Campos y Alonso Martínez, no encuentran solución mejor que la de dejar las cosas como están ó seguir con su actual representación en cualquier ministerio. Martos, con visible ahínco, recomienda y apoya un gobierno Posada Herrera con elementos constitucionales puros é izquierdistas. Y el duque de la Torre por último, quiere prestar, si, sus servicios al monarca, pero á nombre y por medio de la democracia dinástica solamente.

Ahora bien, ¿quién será el afortunado?

do? Nosotros creemos que cualquier modificación, cualquier reforma, cualquier cambio es posible con una exclusión; la exclusión del cambio que dejara el poder en manos del general Serrano con las condiciones que este personaje expone en su solicitud de empleo.

Y tenemos, para creer esto, una razón, la que muchas veces hemos aducido en nuestras apreciaciones: el partido de la izquierda, con la constitución del 69, es incompatible con la monarquía patrimonial que nos rige. Pero pudiera suceder también que ese partido trocara su posición por la del 76, y en tal caso, un pastel más.

CURIOSO EPISODIO.

Lo refiere *La Montaña* de Manresa en estos términos:

«¡Cuánto miedo! Ya saben nuestros lectores por lo que les digimos en nuestro número anterior, el susto mayúsculo que se llevaron los frailes y jesuitas, con motivo de los síntomas revolucionarios que se notaron en algunos pueblos de la Península. Pues para que acaben de cerciorarse de ello, y al propio tiempo para que comprendan lo muy aferradas que están al dinero esas congregaciones que han hecho voto de pobreza, vamos á referirles un episodio que ocurrió en la estación del ferro-carril, entre un empleado y fray Martí, ó sea el guardia de los capuchinos.

Este «venerable» fraile, disfrazado de caballero, como acostumbra siempre que se ausenta de nuestro país, temeroso sin duda de que los acontecimientos políticos tomarian un sesgo distinto del que han tomado, presentóse en la estación al salir el tren, acompañado de dos frailecillos que le llevaban el equipaje, el cual consistía en una caja y un saco de noche. Como dichos bultos eran demasiado voluminosos, el empleado de la estación

le advirtió que debía facturarlos, pues con ellos no podía entrar en el wagon de pasajeros.

¡Aquí fué Troya! Fray Martí que no quería separarse de sus adorados bultos, rogó cuan encarecidamente pudo, al referido empleado, que le permitiera llevarlos consigo, ofreciendo pagar por ellos uno, dos y aunque fuese cuatro asientos. No sabemos si éste accedió á sus súplicas, pero atendida su rectitud, creemos no accedería á una infracción del reglamento, y por lo mismo, no le quedaria al pobre fraile otro remedio que facturarse él como mercancía é irse con su caja y su muleta en el wagon destinado á conducir estos objetos.

¡Qué horror! Un fraile que viaja siempre en primera, encajonarle en un wagon de equipajes!!

«¡Oh témporal! ¡Oh mores!»

Con esto, y saber las últimas palabras pronunciadas por San Ignacio de Loyola que decía á los jesuitas que le rodeaban en el lecho de muerte: «Os lego el mundo», está dicho todo.

POLITICA MENUDA.

—No hay crisis.

Esta es la consigna que dió Sagasta á los reporters de los periódicos ministeriales.

—Pero la habrá despues de los viajes consabidos, han contestado á coro los de la oposición.

—Un día de vida es vida, han replicado los primeros.

Quieren que caiga el señor Sagasta:

Los conservadores.

Los izquierdistas.

Los amigos del señor Martos.

Los demócratas históricos.

Los que defienden un ministerio Posada Herrera.

Todos, en fin, los que no sean fusionistas.

En cambio, quieren que no caiga el señor Sagasta los que van á gusto en el machito.

Se comprende.

Al decir de algunos colegas de Madrid á algunos ministros les atormenta la duda de si

el general Martínez Campos opinará como ellos que cesen las circunstancias excepcionales.

De manera que estamos pendientes de la omnimoda voluntad del héroe del lloron!

El general Martínez Campos es, pues, el árbitro de nuestros destinos.

Del lloron de su chascás todos estamos ya llenos, pues en el siglo del gas ni él puede llegar á más, ni el país llegar á ménos!

Tiene gracia el siguiente suelticillo que encontramos en nuestro colega *El Globo*:

«Están vacantes las sillas episcopales de Cádiz, de León, de Oviedo y de Calahorra.

Se necesitan, por lo tanto, ocho posaderas de obispo para llenar esas sillas.

Vamos á ver, ¿no hay cuatro fusionistas ad hoc?»

¡Si hombre, no ha de haberlos! No cuatro, cuarenta que necesitase don Práxedes.

Y sino que los vaya á buscar á la redacción de *La Unión* (con acento), como la llama *El Siglo Futuro*, y con seguridad que encuentra las posaderas que le hagan falta.

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Nuestro querido colega «*El Mercantil Valenciano*» publicó ayer el siguiente telegrama de su Agencia Especial:

«Madrid 31, 9 noche.

El periódico de Bilbao titulado *El Irurac-Bat*, ha publicado una carta en la que se dice que al presentarse en la casa paterna el soldado que mató al desgraciado teniente Cebrian que tomó el mando del regimiento de lanceros de Numancia, fué rechazado por su padre y hermanos. Entonces decidió aquel volverse á Calahorra para ingresar en el regimiento: que al verle el coronel le aconsejó que hiciera uso de la licencia que se le habia concedido; y que poco despues fué asesinado el soldado de tres puñaladas, ignorándose quién haya sido el matador.»

Dos cabos sueltos que podrían atarse, aunque el primero es de *El Independiente Zamorano*.

«El lancero Pedro Martínez, que dió muerte al teniente Cebrian, y á quien el general en jefe del ejército del Norte mandó dar 100 pesetas del regimiento de Numancia y además licencia ilimi-

— 269 —

sentíase frio; las paredes chorreaban agua y el piso estaba casi embalsado.

Hasta allí llegaban las voces de los vendedores de la calle que pregonaban sus mercancías, ofreciendo, unos romances patibularios, fotografías del reo otros, y comestibles la mayor parte.

Hubo un momento en que Bautista, al ver lleno el calabozo de curiosos, entre los cuales habia más de diez gacetilleros con sus cuartillas y todo, preguntó al sacerdote:

—Padre mio, ¿no podrian esas gentes dejarme solo con usted? Parece que sea yo una cosa rara cuando con tanta atención me observan.

El cura se dirigió al alcaide para que el desseo del condenado se realizase; pero fué de todo punto imposible, porque todos aquellos señores gacetilleros manifestaron que representaban la opinion pública y ésta tiene derecho á saber estertor por estertor toda la agonía del reo.

Bautista no pidió nada á pesar de los ofrecimientos que se le hicieron; ni tuvo deseos de comer, ni necesidad de dormir, ni siquiera de aceptar uno de los muchos cigarros que le ofrecían.

—¿Porqué no tomas alimento, hijo mio? le pregunto el cura.

—No tengo gana de comer; la idea de que voy á morir por fin, me nutre por completo.

— 268 —

Nunca el pueblo aquel se ha visto tan concurrido; nunca en sus tortuosas y estrechas calles ha reinado mayor animación. El número de paradas en la plaza del Mercado era mayor que en los más concurridos del año. Hasta habia mesas de *torrat* como en las solemnidades religiosas que se dedican á los santos patronos de los pueblos.

Si un extranjero penetrara de pronto en aquel lugar y preguntase la causa de tanta algazara, de tanto movimiento, de tanta animación, quedara sobrecogido al saber que todo aquello significaba la curiosidad de ver morir en el patíbulo á una criatura de Dios.

En tanto el reo estaba en la capilla, maniatadas las manos con fuertes esposas, con grillos los piés y con cuerdas los brazos á la espalda.

Sentábase sobre miserable lecho que habia de servirle, ¡qué irrisión! para descansar en el breve camino que debía recorrer hasta la muerte.

Bautista, aunque pálido, estaba sereno.

Más agitado que él se veía al sacerdote que á su oído murmuraba palabras de consuelo y de esperanza, que el reo oía con indiferencia.

Aquel húmedo calabozo, convertido provisionalmente en capilla, tenia el más horroroso aspecto que se puede imaginar. En su interior

— 265 —

—Ese hombre está cuerdo.

¡Qué difícil, qué altamente difícil es juzgar á una razón el estado de otra!

¿En dónde está la integridad en este caso ó la lesión? Para el matemático, el poeta es un loco, y para éste, aquel; para cada cual carece de juicio quien tiene aficiones contrarias á las suyas.

Los magistrados, los jueces, los doctores, todo el mundo atribuía razón á Bautista, que sufría una monomanía extraña, la del fatalismo, y lo declaraban así; ¿quién sabe si ellos sufrían otra monomanía que se llama preocupación?

Ana Maria se despidió tristemente del infeliz que estaba destinado para ser esposo suyo y que dentro de algunos días iba el verdugo á desposarle con la muerte.

El quedó agitado visiblemente; pero esta agitación solo duró algunos momentos.

Como Bautista habia presumido, se denegó la solicitud de indulto y llegó el momento fatal de ponerse en capilla.

Desde el momento en que se esparció por Valencia esta noticia, hubo una verdadera peregrinación desde la ciudad al pueblo aquel, cabeza de partido.

La romería á Liria el 28 de Setiembre, la de

tada, ha sido agraciado con la cruz roja pensio-
nada con 750 pesetas mensuales, teniendo ade-
más el carácter de vitalicia esta concesión.

Recuerdo histórico:

«Zamora está sitiada por don Sancho.
don Sancho fué asesinado por Vellido Dolfos.
Los Zamoranos arrastraron á Vellido Dolfos.»

Un colega local que escribe en madrileño
habla de un defecto físico.

No ha visto el perspicaz colega la alusión. Al
hablar de guiños, no nos referíamos á su direc-
tor sino á Gambetta.

Es particular que siempre que se hace referen-
cia á alguna particularidad de los grandes hom-
bres, de los hombres universales, tenga que dar-
se por entendido el susceptible director de la in-
dicada publicación.

Habla ésta también de personas que en algo
se estiman.

Incendio per ignem.

Camino sobre ascuas.

Llama en su favor á la opinión pública, más
ó menos posibilista.

Parodiando á Moore:

Yo calumnio, yo insulto, yo juzgo de las concien-
cias ajenas, yo dirijo mis ataques á personas deter-
minadas; pero no quiero que nadie levante la voz
contra mis trapisondas.

Añade el del justo medio:

«Vergüenza dá que quien de tal manera es-
cribe, pretenda llamarse periodista.»

Desde Hedouville y el médico Teofastro Re-
nandot hasta el inflexible gramático y periodista
de tomo y lomo, director de un bisemanal cole-
ga de capital de tercera, las generaciones no han
visto otra cosa que condes de Cheste y folicu-
larios. Solo en el colega en cuestion se ve ese *sprit*
que caracteriza al periodismo contemporáneo.

Un pecadillo, no obstante, advierto en el seve-
ro colega, y es que en su aturdimiento no siem-
pre escribe las censuras con sintaxis recomen-
dable.

Dice:

«Un muchacho que casi sabe deletrear y que
creyéndose por ello un Séneca SE ha metido á
escribidor de periódicos, SE ha permitido aludir
en un suelto.....»

Por lo visto el Ollendoff de la Plana SE ha
empeñado en probar que no le estorban los pro-
nombres personales.

Lo mismo suelta un par que media docena.

Á lo de muchacho (Deo gratias) nada opone-
mos.

«Yo conozco un chiquitin
que se llama Nicolás.....»

El pasado miércoles fué colocada en el
camarin de la ermita de Lidon, la magnífica
concha destinada para pila de agua bendita, que

ha regalado el comandante don José Meseguer
Gonell, hermano de don Manuel, colaborador de
La Defensa.

«El Correo» habla en casi todas las sec-
ciones de su último número de la expulsión del se-
ñor Ruiz Zorrilla.

Cinco veces escribe esta frase *expulsión del se-
ñor Ruiz Zorrilla*, y dos nombra el decreto de ex-
pulsión.

Pues bien, no hay tales carneros.

Don Manuel Ruiz Zorrilla no ha sido expulsado
de Francia, entre otras razones, porque no está
en Francia.

Don Manuel Ruiz Zorrilla se ausentó volun-
tariamente de Francia hace algunos días, porque
á él no le sorprenden los acontecimientos como á
Sagasta, y porque es hombre de Estado y sabe
lo que debe hacerse siempre.

Don Manuel Ruiz Zorrilla volverá á Francia
cuando lo tenga por conveniente y sin que el go-
bierno francés se oponga, porque el gobierno de
Francia sabe mejor que nadie que el señor Ruiz
Zorrilla ni ahora, ni nunca, le ha de crear difi-
cultades.

Para ligeros é inadvertidos los prohombres
del fusionismo.

—Aquí hay pocas «cocottes», el sueldo
es corto y no hay afición á verles venir....

Palabras de un bético que dará que sentir.

Más de lo que está dando.

Leemos en un periódico de Madrid:

«Es cierto que visita diariamente la embajada
de París un ex-periodista conservador reclamado
por los tribunales de justicia, á consecuencia de
cierta enorme irregularidad cometida en el ramo
de Correos durante la administración canovista?
Si fuera cierto eso, no dejaría de ser extraño,
tanto más, cuanto que se nos asegura que dicho
señor es corresponsal de alguno de los diarios
que atacan estos días, con más encono, al señor
Ruiz Zorrilla.

Procuraremos averiguarlo y dar más detalles
acerca de este asunto, si, como es de esperar, la
prensa oficiosa no se digna hacerse cargo de nues-
tra pregunta.

Un tesoro encantado en Vallibona.

A las nueve de la noche del día 27 de Ago-
sto último se presentó al jefe de la guardia
civil del puesto de Vallibona, el masovero Ra-
mon Ripollés Queral, habitante en la masía de
Esqueche, en aquel término municipal, manifes-
tándole que el día 20 se presentaron en la
misma un hombre, tres mujeres y una niña, sig-
nificándole con gran misterio, que en el co-
rral había una respetable cantidad de oro en-
cantado, oculto desde la guerra de la Independen-
cia, advirtiéndole que, para desencantarlo, se
hacía preciso depositar en una arca doce on-
zas de oro, en memoria—con sus palabras—de

los doce apóstoles. La dueña de la casa, no dis-
poniendo de esa cantidad marchó apresurada-
mente á varios vecinos de Puebla de Benifasar y
Castell de Cabres, pudiendo recoger diez onzas de
plata que fueron depositadas en una arca. El día
24, el hombre, las tres mujeres y la niña, men-
sajeros de tan fausta nueva, abandonan la ma-
sia marchando en dirección á Rosell, quedando
en volver el siguiente lunes para desencantar
el codiciado oro. Sospechando más tarde que
en ello pudiera haber engaño, abrieron el arca
y envuelto en el papel que contenía las diez
onzas encontraron piedra caliza.

Las pesquisas activas de la guardia civil
en averiguación de los timadores no han da-
do ningún resultado.

Mentira parece que en pleno siglo XIX haya
personas que den crédito á noticias tan estú-
pidas.

Ha sido jubilado el magistrado de la
Audiencia territorial de Valencia, don José
Chiclana Vilches, habiendo sido nombrado para
reemplazarle don Ramon Cano Manuel, presi-
dente de la Audiencia de esta circunscrip-
ción. Para la vacante que deja el señor Ca-
no Manuel, ha sido también nombrado el ma-
gistrado de la de Játiva, don Nicolás Leira,
siendo éste á su vez reemplazado por don San-
tiago Todo, juez que ha sido de Nules y que
lo es en la actualidad de Barcelona.

A la vez que damos al digno é ilustrado pre-
sidente de esta Audiencia la enhorabuena más
sincera por su merecido ascenso, sentimos, y
con nosotros todos, su traslación.

El señor Cano Manuel es de los magistrados
que el orador ateniense reclamaba para la re-
pública.

Sabe hacer amar la justicia.

Extraña coincidencia.

Dice un periódico de Barcelona que segun
las noticias oficiales, el jefe de la insurrección
militar de Badajoz fué don Serafin Vega y el
coronel jefe de la Seo de Urgel se llama Fon-
cuberta.

El alma de la sublevación del regimiento de
Bailen en Gerona, el año 66, fueron un teniente
y el abanderado del primer batallón. El tenien-
te se llamaba Vega, el abanderado Foncuberta.

Se nos ruega la inserción de la siguiente
crónica:

«Ha presentado la dimisión del cargo de in-
tervencor de consumos, con destino al matadero
público de esta ciudad, la persona de la familia
agraciada que lo ha desempeñado trece días, por
un compromiso particular, quedando siempre
agradecida dicha familia agraciada por tan hon-
roso cargo que se le había confiado.»

Número de nacimientos y defunciones
ocurridos en esta capital desde el día 20 de

Agosto último al 26 del mismo, ámbos inclui-
ve: nacimientos 9; defunciones 13.

Por dimisión del que la desempeñaba, se
halla vacante la secretaria del ayuntamiento de
Toga, dotada con el haber anual de 375 pesetas.

Ayer se abrió el pago á las clases pasivas
de esta provincia.

El juez municipal ha dictado auto dejando
sin efecto el en que requiría de inhibición á la
alcaldía en la imposición de una multa por in-
fracción de las ordenanzas municipales.

Se ha encargado del juzgado municipal el
juez suplente, ilustrado abogado don Cayo Gi-
ronés.

El pueblo de Montan celebrará fiestas el
día 16 y siguientes del actual, en honor de su
patrona Nuestra Señora de los Dolores.

También celebrará fiestas el día 10 el pueblo
de Costur, corriéndose, como en el primero, va-
quillas en plaza cerrada.

Las dos vacantes que existían en la real
Academia de Ciencias han sido cubiertas por el
excelentísimo señor don Práxedes Mateo Sagas-
ta y nuestro querido amigo don Apolinar Fola
é Iqurbide, quien ha merecido tan elevada dis-
tinción por sus vastos y profundos conocimien-
tos en la ciencia matemática, habiéndosele remi-
tido el correspondiente título, preciosamente
grabado con admirables trabajos de adorno, qu
hemos tenido el gusto de ver.

Reciba el señor Fola nuestra más expresiva
enhorabuena por su triunfo, á muy pocos dado,
y merecido solamente por las más sabias nota-
bilidades científicas.

Alguna vez el talento y el trabajo han de te-
ner digno premio.

En término municipal de Benafer, partida
de Barcas, ha sido encontrado el cadáver de
Pedro Villanueva, vecino de Caudiel, quien se
supone murió á consecuencia de la caída de un
arbolito, en el cual estaba cortando zarzas.

Anteanoche regresó de Barcelona el regi-
miento de Otumba que guarnecía esta plaza
antes de las últimas ocurrencias políticas.

Se ignora si permanecerá entre nosotros ó sal-
drá para nuevo destino.

A las once y media de la noche del día 27
tuvo lugar una fuerte reyerta entre cuatro veci-
nos de Mascarell, en las inmediaciones de este
pueblo, resultando herido Vicente Carratalá y
Pascual.

El día 18 del pasado mes, penetraron la-
drones en la casa de José Porcar Escrig, vecino
de Moncófar, á quien robaron la cantidad de
3.000 pesetas.

El día 21 del pasado Agosto, se constitu-

la Cueva Santa y el Niño Perdido, la de la Vir-
gen de Chirivella, no fueron tan numerosas
como la que se improvisó con motivo de este
fatal acontecimiento.

Salían de Valencia los «romeros» en nume-
rosos grupos entonando cantares del país al
compás de la mal templada guitarra, ó cantan-
do cánciones, que es lo que más petea entre las
gentes de cierta condición y más adecuado era
al asunto.

Era de ver aquel camino del pueblo lleno de
gente; unos montados sobre asnos, otros á pié,
corriendo y empujando á sus compañeros, otros
medio ebrios ya ántes de promediar el camino,
insultando á los demás y haciendo lo posible
para convertir aquel día de placer en que se
ahorcaba á un hombre, en un día de luto y de-
solación.

Entre estos caminantes de á pié iban otros
en carruaje; personas distinguidas de la ciudad
que tenían casa ó relaciones en aquel pueblo
cabeza de partido.

Estas iban sonriendo como cuando desde su
casa, después de comer, el carruaje las lleva al
teatro, y ocupan, elegantemente vestidas, el
palco que les corresponde en el Principal.

El pueblo, es decir, la gente de á pié, canta-
ba peteneras, todas sobre tema de cárceles y
presidios.

Los de carruajes referían anécdotas de todo

género, principalmente de aquel que el rubor
no permite describir.

El pueblo se llenó de gente.

Las posadas, que eran tres, no podían con-
tener mayor número de huéspedes.

Lo mismo acontecía en las casas particula-
res, y en cuanto á las calles, presentaban el
mismo aspecto que en un día de feria ó de
mercado.

Un ciego pregonaba á voz en cuello la vida y
hechos del que iban á ajusticiar.

Otro ofrecía á módico precio su retrato, y al-
guno refería á un corro de gentes del pueblo,
entre las que se veía tal ó cual persona de
distinción, todos los detalles de la historia cri-
minal de Bautista.

Es inútil decir que el precio de los comesti-
bles subió prodigiosamente en el pueblo.

Con los curiosos llegaron multitud de perio-
distas, lápiz en ristre y papel en mano, dis-
puestos á apuntar los latidos que por minuto
daba el corazón del reo, el gesto que presenta-
ba, las frases que se le ocurrían, los instantes
de tranquilidad ó de emoción.

Biógrafos de la muerte, estaban encargados
de no desperdiciar un solo síntoma de los que
presentaba el condenado, para que al día si-
guiente Valencia y España entera lo leyese
con interés, después de haber apurado la clási-
ca jícara de chocolate.

Un gacetillero apuntó en sus cuartillas:
«Cuatro de la mañana: está abatido y rehusa
todo alimento.»

El cura continuó:

—Sin embargo, el alimento fortalece, y ma-
ñana cuando camines al patíbulo, debes pre-
sentarte enérgico para que no digan que tienes
miedo á la muerte.

—¿Y qué me importa que lo digan, padre?
¿He de llevar la vanidad hasta el acto de morir?

—¿Y si desfalleces en el camino?

—Descuide usted, no desfallezco yo tan fá-
cilmente.

Otro gacetillero escribió:

«Mostraba apariencias de entereza, hablaba
con el sacerdote visiblemente tranquilo, pero
de sus palabras desprendíase el terror que el
aspecto de una muerte próxima le ocasionaba.»

—Un favor quisiera pedir, señor cura, exclamó
dirigiéndose al párroco:

—Habla.

—Quisiera ver á mi padre.

Conturbado quedó el bueno del sacerdote con
este deseo del sentenciado á muerte. A su ima-
ginación acudió la horrible escena que forzosa-
mente había de representarse allí entre padre é
hijo. Sin embargo, ¿quien era capaz de rehusar
el cumplimiento de la última voluntad de un
moribundo?

ó en San M
para entendi
organizacio
tarios de ay
Dicha jun
Presidente
don Fernand
José Cerver
gas, y depu
formar parte
Fernando Cu
Han sido
Moran y Ro
tos primeros
A las on
pasado Ago
do de una p
Grau.
El agresor
dido por la g
Siguiend
tarde de ho
corporacion
Lidon para
la patrona y
ceder al nom
dor.
La músic
acordes los
Proceder
capital el p
amigos y co
antiguo dire
cia, y su h
Ferré, distin
de Sevilla.
Nuestro
joven aboga
de Hacienda
cuenta hac
perimentado
alegrarán se
Desamam
miento.
Cortamo
«Traslado
El doming
su propia ca
mano en el
terior.
Lo presun
La madrile
dactada este
Los hermi
¿En cual
de dos lustr
En la de
pedida por d
Y por no
«Más vale
Sigue la
lencia.
Hé aquí l
Capitan,
de Lugo.
Teniente,
va de Terue
Tres capit
oficiales id.
Total, die
El coman
Juan Camp
militar de V
aje su reside
También
coronel may
Seguirá.
El marte
estaba en el
ofon, un bol
sona en qui
del hurto fu
en una casa
tas. El juzg
No es so
fena donde
cortesanov.
El Diario
los posibilis
don Casim
aquella capi
fonso cuand
Haciendo
El señor
nueva.

El señor Castelar tiene que hacerse capa nueva.

Nada de esto amigo mío. Si el de las iniciales J. V. comprendiese tal cosa, ¿cómo se concibe el que usted para salir del apuro en que se encuentra, se haya visto en la precisión de llenar el fielato de boinas y algunas de ellas.....? luego debe suponer que no son enemigos de las luces,

En fin, señor don Francisco: confiese usted que por darse tono y tirarla de padre maestro, ha puesto su firma como en un barbecho, y exclame con Job-19. *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei*, y á ese autor, aprendiz de capellan y mal español, dígame: que los viernes en el feriado suelen vender tijeras para cortarse las uñas, y que si quiere hacer alarde de su hueca fraseología, que escriba y suscriba, que le aguarde sentado en la mesa de la recaudacion de contribuciones de casa el señor don Francisco Vallés; y á ese señor abogado, corrector de estilo, (á quien guardo su parte) dígame tambien, que mientras con tales co-

Imp. de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS NO SUSCRITORES.

A ocho céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

AGUAS DE MARMOLEJO

Bicarbonatado-Sódico-ferruginosas,

SIN COMPETENCIA PARA LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, HIGADO, RIÑONES Y VIAS URINARIAS.

Inmejorables para facilitar las digestiones.

La villa de Marmolejo con estacion en el ferro-carril de Madrid á Sevilla, ofrece al enfermo baratos y cómodos hospedages y su hermoso y templado clima convida á tomar las aguas en todo tiempo, pero las temporadas oficiales, son: desde 15 de Abril á 15 de Junio y desde 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.

Estas aguas perfectamente embotelladas se venden en las principales farmacias, fondas y restaurants á los precios de tres, cuatro y seis reales, segun cabida y por cajas de doce botellas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion calle de Serrano, 35, Madrid.

Depósito en Castellon: Farmacia de Rives Escrig, calle de Enmedio, núm. 165.

MANUAL TEÓRICO-PRACTICO

DE LOS JUICIOS

DE TESTAMENTARIA, AB-INTESTATO, INVENTARIO Y PARTICION DE BIENES

EL EXCMO. SR. D. EUGENIO DE TAPIA

Sexta edicion

reformada con arreglo á las disposiciones publicadas hasta el día, y adicionada con gran número de formularios y un suplemento

POR D. JULIO MELGARES MARIN

Licenciado en derecho civil y canónico.

De venta en la imprenta de este periódico, al precio de tres pesetas.

GUIA DEL ESTUDIANTE

Reseña de todas las carreras científicas, literarias, artísticas y profesionales que hay en España, y de los destinos que se obtienen por oposicion ó concurso por el doctor D. AGAPITO GONZALEZ CALLEJO, jefe de la enseñanza civil y antiguo profesor de Matemáticas, dedicado á la enseñanza privada, para el ingreso en las escuelas y academias especiales, tanto civiles como militares.

De venta en la imprenta de este periódico, al precio de seis reales.

ALMONEDA

de efectos procedentes de empeño, en la antigua Caja de préstamos

LA FAVORECEDORA,

travesia de la calle de Enchin, núm. 58, tendrá lugar en los dias 19 y siguientes de Setiembre, de tres á seis de la tarde.

Se consideran vencidos los objetos que se hallen más de seis meses en descubierto.

Aviso á los interesados.

LIBRO ÚTIL

Terminada la nueva obra *Guia de Exámen de ingreso*, del señor Parral, se ha puesto á la venta en este establecimiento al precio de seis reales ejemplar.

Este libro es necesario á todo el que se haya de examinar para entrar en los institutos, escuelas normales y seminarios.

CAZADORES

Gran surtido de cartuchos vacios Lefoucheux, calibre 16, infalibles, con capellita, metálicos, á 8'50 reales ciento.

Cartuchos Lefoucheux bien cargados con pólvora superior, tacos encabados, perdigon dividido y bien rebordados, el ciento á 8 pesetas.

Pólvora nacional, la mejor conocida hasta hoy, á 2'50 reales paquete de 112 libra.

Perdigones á 20 céntimos de peseta, libra.

45, ENMEDIO, 45

Antigua y acreditada Chóriceria y tienda de comestibles

DE CRISTOBAL VICENT

Perfeccion y elegancia. IMPRENTA Y LIBRERIA. Prontitud y economía.

Se confeccionan
TODA CLASE
de
TRABAJOS
TIPOGRÁFICOS.

Especialidad
en el ramo
de
PRIMERA
ENSEÑANZA.

Plaza Constitución, 25. VIUDA DE PERALES. Plaza Constitución, 25.

ULTRAMARINOS DEL PILAR

Merluza, sardinas y atun de Rueda, en escabeche.

30, ENMEDIO, 30

SIN COMPETENCIA.

LAMPISTERIA.

Gran surtido de lámparas de mesa y suspensiones, á precios reducidísimos.

PETROLEO.

Al por mayor y menor, pudiendo extraerse, por haber hecho el depósito que exige la ley.

CRISTALERIA.

Servicios completos de mesa, é infinitad de objetos de medio cristal y cristal.

Loza de pedernal estampada á la inglesa, de la acreditada fábrica LA CARTUJA de Sevilla; de esta misma fábrica hay tambien loza blanca casi al mismo precio que la de Alcora.

Tubos de cristal, clase superior, para lámparas de toda clase, hechos especialmente para este establecimiento; se ceden á 0'25 céntimos.

ANTIGUA CASA DE MAGIN BORJAS: CASTELLON, ENMEDIO, 78.

ULTRAMARINOS DEL PILAR

Sardinas en tomate y en aceite y gran variedad en toda clase de conservas alimenticias.

30-ENMEDIO-30

PERIODICOS ILUSTRADOS SE SUSCRIBE AQUI.

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico de modas, labores y literatura, consagrado á la familia.

Ultimos figurines de modas iluminados en Paris, patrones de tamaño natural, modelos de adornos, labores de aguja, crochet, tapiceria, etc., novelas, crónicas de teatros y salones, viajes, higiene y economia doméstica.

Quarta edicion, para modistas.—24 figurines, 12 pliegos de patrones y 12 de dibujos para bordados.

Provincias, un año 26 pesetas; seis meses 15'50 id.; tres meses 8 id.

PARIS-CHARMANT-ARTISTICO.

Comprende 24 números de 20 páginas cada uno ó sean 500 páginas y 200

Quincenal ilustrado.

Asi mismo se hace tambien la suscripcion á los periódicos *La Riqueza del Hogar* y *La Guirnalda*.

Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, en la imprenta de este periódico, á 4 pesetas, doble medida, y la ordinaria, mitad de precio.

TARJETAS DE VISTA

Se confeccionan en esta imprenta.

á 6 rs. el 100.

CONCEPTO DE LA NACION

por D. Fernando Gasset Lacasaña.

Este importante folleto, cuyo tema sirvió á su autor para obtener el grado de doctor en derecho administrativo, se halla de venta al precio de dos pesetas en la imprenta de este periódico. Forma un volumen en octavo francés de 160 páginas.

Altramirinos del Pilar

Atun en escabeche, de Lequeitio, á 3 y 1½ reales libra.

30, ENMEDIO, 30

CATON ALFABÉTICO

Ó NUEVO MÉTODO DE LECTURA

dedicado á las Escuelas elementales y de párvulos

POR

D. P. JUAN CANDELA Y ALAJARA,

director de la Escuela pública de párvulos de esta ciudad

Obrita declarada de texto por el gobierno de S. M. en real orden de 8 de Junio de 1880

TERCERA EDICION

Este Caton está basado en las letras del alfabeto, (de aqui alfabético), formando las primeras de las palabras el abecedario, recorriéndolas hasta su conclusion.

Esta tercera edicion, suavizada y corregida en lo posible, consta de tres partes, con variados y elegantes tipos de letra gruesa, abundando todas las lecciones en palabras y vocablos de fácil comprension y suave pronunciacion, con toda clase de sonidos, ejemplos prácticos y varios ejercicios basados en las cinco vocales; finalizando el método con cinco lecciones de lectura corriente de letra gruesa y clara, de modo que concluido el Caton se puede leer en cualquier impreso.

Precios: El Caton, ó las tres partes reunidas, con cubiertas de cartulina, docena cuatro pesetas 50 céntimos. Un ejemplar, 50 céntimos.

La Cartilla ó sea la primera parte del Caton con tapitas de papel de color, docena una peseta 25 céntimos. Un ejemplar, 20 céntimos.

A los profesores y libreros que se dirijan al autor, se les hará una rebaja proporcionada al pedido.

Se vende en la imprenta y libreria de la viuda de Perales, en la Escuela pública de párvulos y en casa del autor, calle Mayor, 129, pral.

de un ca
arreos y
buen esta
ocho años
capital, c
José Sorr

LA DISC

Le ha s
nense un
—porque
reir á un

Pues se
caso que
cion en vi
columnas
la localid

regale un
de elemen
atrevidas
listas cap
dil castel
rriol y Al

El últi
á toda po
vidiaria
sin par d
bilistas h
rito del r
alma de C
nes, de l
de la rev
cosas, de
raciones,
cano-gub
ilustre tr
decir que
su discipl
partidos
y oceánic

Es de a
esto y lo
tor, si pa
paciencia
culista se
agarrado
bocas que
Valencia.

haber dic
jóven no
le habian
timiento

Cuando
tes aband
tian neces
abandona
pulso de
cierta cla
Quedar

Bien pr
sustituir
Era est
ba lo mis
camente,
Aquel
donado l
cion con

—Teng
importan
Bautist
habia en
portancia

—Se tr
—Quin
moviend
me indul

—Ana
el telégr